

# I. LAS LENGUAS INDOEUROPEAS. LA LLEGADA DE LOS GRIEGOS

## 1. INTRODUCCION

En el siguiente cuadro aparece el nombre del número *ocho* en las principales lenguas europeas. Si observamos atentamente el cuadro nos daremos cuenta de que ese nombre se parece en las lenguas de la parte superior. Sin embargo, las de la parte inferior no se parecen en absoluto ni entre sí ni a las de arriba. Las coincidencias de la parte superior, por supuesto, no son casualidad. ¿Por qué no lo son? A contestar esa pregunta dedicaremos este tema.

Sueco	Noruego	Islandés	Danés	Alemán	Inglés	Latín
åtta	åtta	átta	otte	acht	eight	octo
Irlandés	Galés					
ocht	wyth					
Francés	Catalán	Gallego	Español	Italiano	Rumano	Griego
huit	vuït	oito	ocho	otto	opt	oktō
Checo	Polaco	Croata	Ruso	Ucraniano		
osm	osiem	osam	vósem	visim		
Letón	Lituano					Ant. Ind.
astoņi	astuoni					ášta
Vasco	Georgiano	Turco	Árabe	Finés	Húngaro	
zortzi	rva	sekiz	themaneyh	kahdeksan	nyolc	

Todos los pueblos se han preocupado por el origen del lenguaje. Indios, griegos y romanos reflexionaron sobre la lengua, la describieron y establecieron categorías. Sin embargo, esta actividad tuvo lugar *sobre sus propias lenguas*. Las lenguas de otros pueblos (consideradas bárbaras) no fueron objeto de estudio. Ningún pueblo antiguo se preocupó seriamente por las lenguas extranjeras. Y la situación siguió así hasta épocas muy modernas.

Durante la Edad Media y el Renacimiento la respuesta al origen de las lenguas fue la *Biblia*. Se creía que en un principio todos los hombres hablaron la misma lengua; esa lengua habría sido el hebreo, por ser la lengua de dios. El mito de la torre de Babel, que encontramos en el *Génesis*, daría cuenta de la diversidad lingüística.

*Toda la Tierra tenía una misma lengua y usaba las mismas palabras. Los hombres en su emigración hacia oriente hallaron una llanura en la región de Sena-ar y se establecieron allí. Y se dijeron unos a otros: «Hagamos ladrillos y cozámoslos al fuego». Se sirvieron de los ladrillos en lugar de piedras y de betún en lugar de argamasa. Luego dijeron: «Edifiquemos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue hasta el cielo. Hagámonos así famosos y no estemos más dispersos sobre la faz de la Tierra». Mas Yahveh descendió para ver la ciudad y la torre que los hombres estaban levantando y dijo: «He aquí que todos forman un solo pueblo y todos hablan una misma lengua, siendo este el principio de sus empresas. Nada les impedirá que lleven a cabo todo lo que se propongan. Pues bien, descendamos y allí mismo confundamos su lenguaje de modo que no se entiendan los unos con los otros». Así, Yahveh los dispersó de allí sobre toda la faz de la Tierra y cesaron en la construcción de la ciudad. Por ello se la llamó Babel porque allí confundió Yahveh la lengua de todos los habitantes de la Tierra y los dispersó por toda la superficie.*

Génesis 11: 1-9

No obstante, algunos viajeros y comerciantes que habían llegado a Oriente, a la India, concretamente, se dieron cuenta de que determinadas palabras del indio se parecían bastante a las palabras de sus propias lenguas. Así, el nombre de la serpiente en indio, *šarpa*, era